

E ENTREVISTA. FÉLIX CONTRERAS, Seremi de Medio Ambiente de La Araucanía

“Queremos que la sostenibilidad ambiental en la zona lacustre sea una política de Estado”

En un nuevo capítulo de Región Sostenible, conversamos sobre el proyecto GEF Fósforo Sostenible, los avances del Plan de Descontaminación del Lago Villarrica y los desafíos para impulsar una transición agrícola sustentable en una de las zonas más turísticas del país.

¿Qué relevancia tiene el proyecto GEF Fósforo Sostenible para la Región de La Araucanía y, en particular, para la zona lacustre?

-Este proyecto es fundamental. Se enmarca en una iniciativa internacional que entrega financiamiento a países en desarrollo para abordar problemáticas ambientales críticas. En este caso, apunta directamente a combatir la eutrofización del lago Villarrica, un fenómeno cada vez más frecuente durante los veranos. El exceso de nutrientes, especialmente fósforo, genera floraciones de algas nocivas. Aunque parte del fósforo proviene de fuentes naturales, hoy el aporte de origen humano supera la capacidad del ecosistema para recuperarse.

A través del GEF buscamos generar evidencia científica, conocer experiencias exitosas como la de Escocia y robustecer la toma de decisiones en base a datos. Esto permitirá acciones más certeras para cuidar este ecosistema clave para la región.

¿Qué desafíos enfrentan actualmente respecto a la contaminación por nutrientes y cómo los están abordando?

-Uno de los principales retos es transformar el actual modelo agrícola, donde el fósforo es ampliamente utilizado pero no siempre bien gestionado.

Estamos trabajando junto al Ministerio de Agricultura, centros como Carillanca, y también con comunidades locales –incluidas comunidades mapuche– para transitar hacia una agricultura más regenerativa. Promovemos técnicas agroecológicas, como el uso de abonos orgánicos y la gestión sustentable de suelos. La buena noticia es que hay apertura por parte de pequeños agricultores y del mundo rural en general. Lo importante ahora es acompañar ese cambio con

capacitación y apoyo técnico que lo haga viable en el tiempo.

¿Cuál es el rol que ha asumido el Ministerio del Medio Ambiente en este proceso?

-Nuestra labor es coordinar, articular y facilitar los procesos para que las políticas ambientales se implementen con sentido de territorio. Por eso creamos una mesa regional con más de 16 servicios públicos, universidades, organizaciones sociales, ONGs y actores locales. Este trabajo colaborativo ha permitido avanzar incluso más rápido de lo que se preveía. No solo estamos diseñando el futuro Plan de Descontaminación del lago Villarrica, sino que ya se están ejecutando acciones que anticipan su implementación.

La articulación intersectorial y el reconocimiento de los actores del territorio son una señal de que este es el camino correcto. La sostenibilidad no puede impulsarse desde un escritorio en Santiago; debe construirse con y desde las comunidades.

¿Cómo se espera que este proyecto contribuya a una transición agrícola sustentable?

-La meta es doble: generar conciencia sobre el impacto del fósforo mal utilizado y ofrecer alternativas sostenibles, fáciles de adoptar y económicamente razonables.

Queremos que los agricultores sigan produciendo, pero con prácticas que protejan los ecosistemas. Eso significa entregar herramientas reales, aplicables, que no exijan inversiones imposibles ni transformaciones totales. Se trata de una transición progresiva y justa, que respete la cultura local y permita compatibilizar producción con cuidado ambiental. Solo así se podrá sostener en el tiempo. ●

